



RURALIDAD Y DESARROLLO EN COSTA RICA: FRACTURAS OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS

*Isabel Román Vega**

Este artículo tiene como objetivo identificar los principales desafíos de la educación rural en la Costa Rica del nuevo milenio. El documento está dividido en cuatro talleres principales: mundo rural en transición, nuevos referentes teóricos y prácticos; cambios del medio rural costarricense: una síntesis de las principales tendencias; cambios en el mundo rural vistos a la luz de las dinámicas regionales y finalmente, desafíos del mundo rural y la educación. El trabajo tiene como base las investigaciones desarrolladas por la autora en el marco del Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible.

The objective of this article is to identify the main challenges of rural education in Costa Rica for the new millennium. This analysis is divided into four main themes: 1) the changing rural world, new theoretical and practical referents; 2) changes in the Costa Rican rural setting; a summary of the main tendencies; 3) changes in the rural world as seen in the perspective of regional dynamics; and 4) the challenges of the rural world and education. This work is based on research done by the author within the framework of the project known as State of the Nation in Sustainable Human Development.

* Investigadora de la Universidad Nacional y coordinadora de investigación del Estado de la Nación en Desarrollo Sostenible, proyecto del CONARE, la Defensoría de los Habitantes y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

1. Mundo rural en transición: nuevos referentes teóricos y prácticos

Los cambios del mundo rural nos obligan a revisar nuestros referentes teóricos

No es posible identificar los desafíos de la educación rural a principios del nuevo milenio sino somos capaces de comprender los cambios que ha experimentado el mundo rural costarricense a la luz de las modificaciones mundiales y las nuevas tendencias de desarrollo nacional que impactan a sus pobladores y determinan el ritmo y las formas que adquiere su cotidianidad. Las transformaciones son, además, un proceso compartido con otros países de América Latina.

Las imágenes rurales de nuestros países cambiaron con tal intensidad que habilitan a pensar una “nueva ruralidad”, donde coexisten empresas de alta complejidad tecnológica, empresas que forman parte de grupos económicos extra agrarios transnacionalizados, empresas de agroturismo, con mundos rurales heterogéneos con campesinos, productores medios y trabajadores rurales segmentados por los procesos de mecanización, grupos étnicos y nuevos desocupados. Todos ellos están presentes en las nuevas arenas tratando de imponer o adaptarse a las nuevas reglas de juego, resistir y organizarse para modificar gramáticas de poder políticas (Giarracca, 2001).

Las nuevas tendencias de cambio obligan a revisar los referentes teóricos que hasta ahora servían de marco para analizar lo rural y su relación con y lo urbano.

El medio rural es un conjunto de regiones o zonas (territorios), cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros. En dichas regiones o zonas hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, en los cuales interactúan una serie de instituciones públicas y privadas (Pérez, 2001).

En el esquema de la revolución industrial, lo rural fue analizado de lo atrasado a lo moderno; una carga para los demás; de lo rural a lo urbano; de lo agrícola a lo industrial. Lo rural era lo atrasado, rezagado, local, agrícola, sin dinámica, residual, existía para lo industrial y lo urbano como negación de sí, no como aporte a... . Lo rural se ajusta pasivamente. Esta concepción favoreció la inequidad entre regiones y dio paso a conflictos sociales. Pero lo rural en la actualidad plantea otros referentes de análisis:

- Cambios estructurales debido al desarrollo global.
- Interdependencia con zonas urbanas y mercados, entre ellos los más remotos.
- Fronteras porosas y tenues.



- Relaciones muy intensas se establecen mediante flujos comerciales de bienes y servicios, agropecuarios y manufacturados, flujos financieros, y de recursos naturales y humanos (CLACSO, 2001).

La nueva visión de lo rural no va de lo atrasado a lo moderno, de lo rural a lo urbano, de lo agrícola a lo industrial, se trata más bien de un: Proceso multidireccional: tercerización de lo rural, desagrarización de la actividad productiva, cambios en los usos de la tierra, desde producciones no alimentarias hasta mantenimiento de ambiente, mayor interdependencia con la industria y la distribución. Transformaciones en los patrones de empleo y requerimientos de la fuerza de trabajo. Cambios en las comunidades rurales en valores solidarios, desintegración social y territorial, desplazamientos forzados o vulnerabilidad ante desastres. Modificaciones en las formas de acceso a la tierra aunque subsisten las inequidades. Nuevas demandas asociadas al acceso a servicios básicos y mecanismos de participación.

Lo rural trasciende lo agropecuario y mantiene fuertes nexos de intercambio con lo urbano, en la provisión de alimentos y otros bienes y servicios (recursos naturales, espacios de descanso, aportes y desarrollo de la cultura) (Pérez, 2001).

El nuevo contexto mundial explica en parte los cambios de la dinámica económica y social del mundo rural

Los cambios que experimenta el mundo rural se explican también por las transformaciones de los mercados internacionales y la dinámica comercial (oferta y demanda). En la actualidad no solo existe una demanda por nuevos productos (biotecnología, orgánicos, agroindustriales) sino que también han surgido nuevas y mayores preocupaciones de los consumidores por la salud, la seguridad, la nutrición.

Se vive también una “explosión” del comercio internacional en el marco de la apertura comercial, que trae nuevas exigencias como: la segmentación de mercados (productos a la medida) y avances tecnológicos (orientados a reducir costos). Estos cambios traen consigo nuevas demandas de tipo organizacional como: la modernización de las gerencias agro-empresariales, nuevas formas de financiamiento y modificaciones en las cadenas agroindustriales (más compactas e integradas y con menos eslabones).

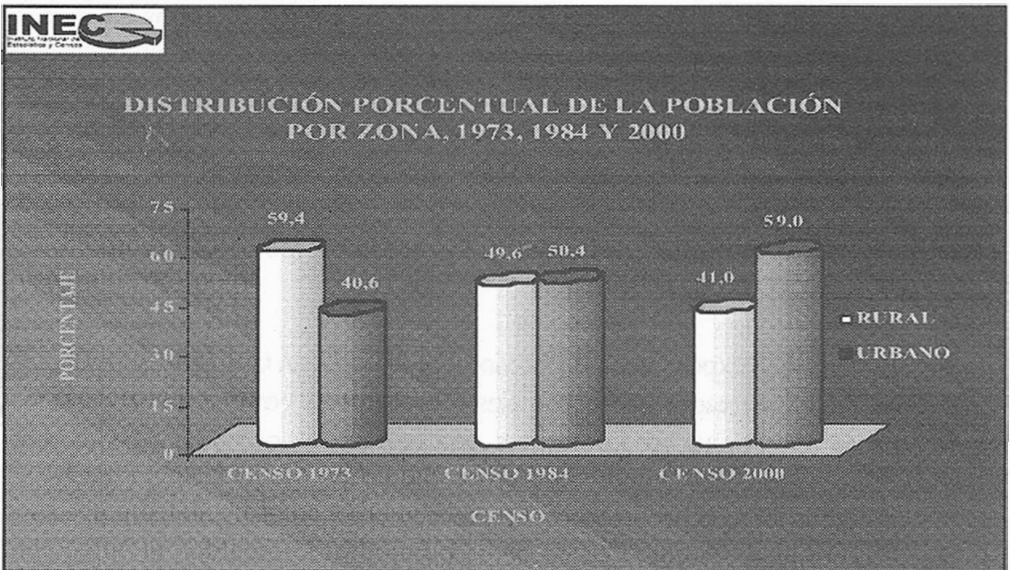
Unido a lo anterior como consecuencia y causa, se ha desarrollado un cambiante debate sobre la política agrícola y el papel del Estado, así como una identificación de nuevos sujetos del desarrollo rural (empresas agroindustriales, empresas agro y ecoturísticas, empresas de mujeres). Todo esto en un marco de análisis que tiende a relevar la sostenibilidad de los recursos naturales (mayores

regulaciones) y los efectos ocasionados en el medio rural y sus pobladores por los cambios climáticos.

2. Principales tendencias de cambio del medio rural costarricense: fracturas y oportunidades

Costa Rica pasó de ser un país de población mayoritariamente rural en los años setenta a una urbana a finales del siglo XX. El Censo de Población de 1973 indica que la población rural era un 59,4%, situación que cambió radicalmente en el Censo del 2000, según el cual, la población rural es el 41%, mientras que la urbana representa el 59% (ver gráfico 1).

Gráfico N° 1



Fuente: INEC, 2001.

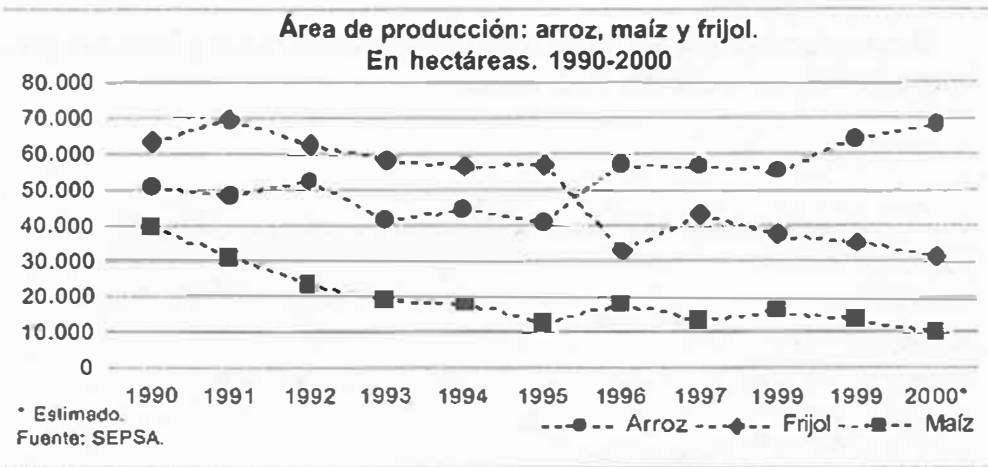
La transición de una sociedad rural a otra más urbana ha implicado transformaciones económicas, sociales y culturales en el medio rural costarricense que se observan en el uso de la tierra, en la dinámica productiva, en el mercado laboral, en las políticas y las instituciones al desarrollo rural, así como en las aspiraciones y demandas de la población rural. Todo esto en el marco de una nueva estrategia de desarrollo promovida a partir de 1984 y orientada hacia la diversificación y modernización productiva del agro, la promoción de nuevos productos no tradicionales, mayor apertura comercial, mayor desregularización y un nuevo rol del Estado.



En el marco de dicha estrategia se propuso una redefinición de las políticas (monetarias, crediticias, precios, incentivos); una reducción de la participación estatal en el mercado de granos y de tierras y un predominio de las políticas de estabilidad macroeconómica frente a las políticas sectoriales (PEN, Tercer Informe).

Los cambios a lo largo de dos décadas son notables en el sector rural, en el cual se puede observar:

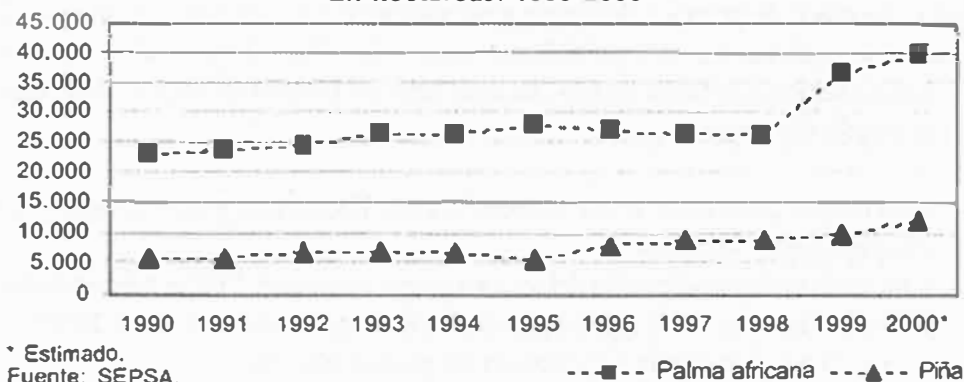
1. Una mayor presencia de actividades como el comercio y los servicios, tradicionalmente urbanas.
2. Una pérdida de participación del sector agropecuario en el PIB frente a las actividades industriales (18% a principios de los años ochenta a 11% en el 2000).
3. La caída en el área y la producción de granos básicos.



4. El surgimiento de nuevos productos de exportación: piña, melón, palma aceitera, follajes, ornamentales que muestran un mayor dinamismo que los productos agrícolas de exportación, los cuales se caracterizan por: ocupar grandes extensiones de tierra; contar con una presencia importante de capital extranjero; recibir incentivos especiales; mostrar débiles encadenamientos; y contratar mano de obra migrante.

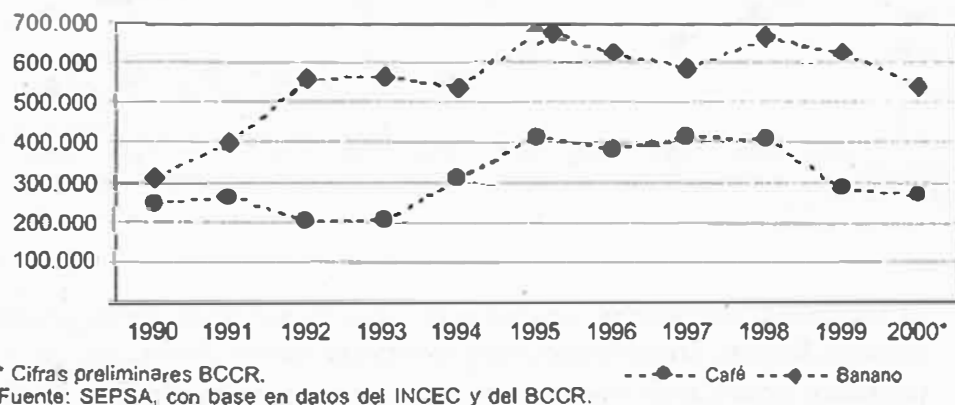


**Área de producción: palma africana y piña.
En hectáreas. 1990-2000**



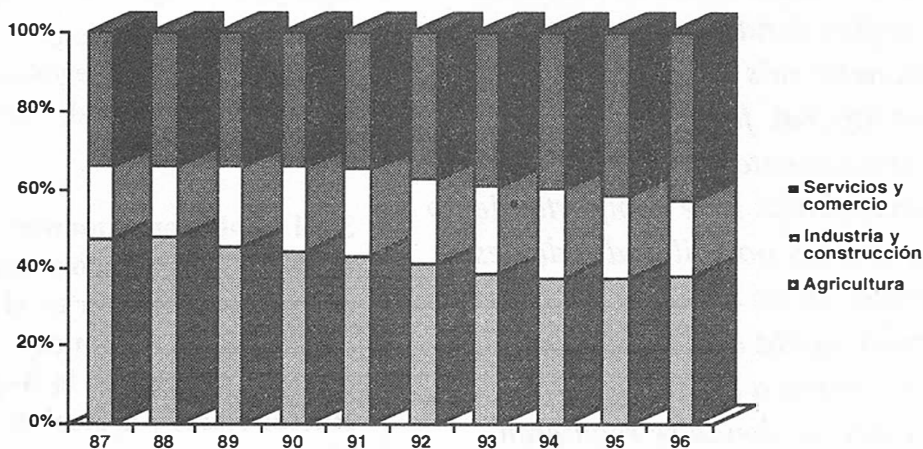
5. El mantenimiento de las exportaciones tradicionales (café y banano), pero con problemas crecientes de demanda.

Exportaciones: café y banano. Miles de US dólares. 1990-2000



Los cambios en la dinámica productiva han tenido impactos sociales directos como: una clara tendencia hacia la disminución de los ocupados en la agricultura (47,5% a 37,2%); un crecimiento de los mercados laborales no agrícolas (comercio y servicios); una mayor participación de las mujeres en la PEA rural aunque con altas tasas de subutilización una disminución de los campesinos. Y de la población ocupada en granos básicos, y un aumento de la mano de obra migrante en productos de exportación (melón, piña, banano, café).

Zona rural: población ocupada por sector de actividad.
En porcentajes (1987-1996).



Fuente: con base en DGEC, encuestas de hogares.

Estos cambios no necesariamente han mejorado las condiciones de vida de la población rural, la cual sigue siendo afectada en forma mayoritaria por la pobreza. Los ocupados más pobres se ubican en el sector primario y las regiones Chorotega y Brunca, las que muestran en mayor porcentaje de hogares pobres son 35,5% y 34,1%, respectivamente. También ha crecido el número de hogares jefeados por mujeres, se han introducido cambios en los sistemas de producción y se han venido promoviendo nuevas formas de usufructo de los recursos naturales, por medio de sistemas de producción más amigables y sostenibles.

En materia de cambios culturales, sobresalen entre otros: el surgimiento de nuevas prácticas productivas; nuevas formas de relación entre sectores productivos; nuevos hábitos (horarios de trabajo, plazos de entrega, tiempos de descanso); nuevas actitudes (frente a la tecnología, al mercado, a la información).

Preocupa sobre manera el hecho de que los jóvenes en las zonas rurales tiendan a incorporarse de manera más temprana al mercado laboral, fenómeno ligado directamente con la deserción en secundaria. Este comportamiento limita sus posibilidades de desarrollo en un contexto ocupacional en el que la demanda de empleo se orienta a los servicios y el comercio donde se requieren mayores niveles educativos.

En el ámbito institucional, los cambios se han orientado a la eliminación de las políticas agrícolas sectoriales, la disminución de los recursos estatales orientados al desarrollo rural, la reducción del crédito para actividades productivas orientadas al mercado interno y el surgimiento de nuevos actores que gestionan el



Preocupa sobre manera el hecho de que los jóvenes en las zonas rurales tiendan a incorporarse de manera más temprana al mercado laboral, fenómeno ligado directamente con la deserción en secundaria. Este comportamiento limita sus posibilidades de desarrollo en un contexto ocupacional en el que la demanda de empleo se orienta a los servicios y el comercio donde se requieren mayores niveles educativos.

desarrollo rural (organismos no gubernamentales, organismos internacionales, grupos civiles), así como la promoción de proyectos con enfoques más integrales: género, sostenibilidad, riesgo, agroforestal.

3. El cambio en el mundo rural es diferenciado y nos obliga a profundizar en el análisis de las dinámicas locales y regionales: la Región Huetar Norte y la Región Chorotega

El desarrollo rural no se expresa de manera homogénea, al contrario, muestra especificidades según sean las características de los distintos territorios y los habitantes que en ellos viven y su dinámica productiva. Lo que sí parece común es el conjunto de aspiraciones respecto al desarrollo que tienen los pobladores de las distintas regiones del país y que pueden resumirse en tres principales:

- La búsqueda de una mayor integración social de sus habitantes (niveles de equidad semejantes a los alcanzados en la región central, mecanismos de movilidad social y respeto a la diversidad cultural).
- Una ampliación sostenida de las oportunidades empresariales y laborales que generen empleos productivos e ingresos apropiados (sin sacrificar la sostenibilidad de empresas pequeñas y medianas y los recursos naturales para las futuras generaciones).
- Una participación organizada de la sociedad civil local que permita tener capacidad de negociación en materia de desarrollo social ante las autoridades públicas dentro y fuera de la región (PEN, Cuarto Informe, 1998).

Un análisis profundo de dos regiones del país² muestra como las tendencias generales de cambio observadas para el medio rural adquieren expresiones distintas según sea la región de que se trate.

Un análisis de las principales tendencias de cambio mostradas por la *Región Huetar Norte* durante la década de los noventa muestra como esta región



del país ha logrado transformar su dinámica productiva para adecuar su desarrollo a las nuevas condiciones del contexto nacional e internacional, aunque esto no se ha traducido en beneficios equivalentes para las familias de la región. Por otro lado, en el caso de la *Región Chorotega* el balance señala que la economía de la provincia está dejando de estar centrada exclusivamente en la actividad agropecuaria y se está convirtiendo en una economía en la que los servicios, en especial los relacionados con el turismo, son cada vez más importantes. Los nuevos procesos, sin embargo, no superan los problemas históricos de la región, que tienen como causa principal la falta de articulación entre zonas, actividades y sectores sociales. Guanacaste es hoy en día un mosaico de pueblos y sistemas productivos. Este mosaico se asienta sobre un diverso paisaje que incluye una extensa faja costera, amplias sabanas y, en el extremo oriental, las elevaciones de la Cordillera Volcánica. Se trata de una delicada unidad en la diversidad con importantes problemas de articulación: entre zonas (la altura y la bajura); entre actividades (la agricultura y el turismo); entre sectores sociales (los campesinos y los nuevos empresarios agrícolas); entre organizaciones, proyectos e instituciones. (PEN, Cuarto –1998– y Sexto Informe –2000–).

Entre los principales desafíos que enfrentan estas regiones figuran el desarrollo de mayores encadenamientos: entre la agricultura empresarial y la campesina, entre turismo y actividades agropecuarias, turismo y conservación.

- Disminuir la precariedad y mejorar la calidad del empleo.
- Mejorar condiciones básicas para el desarrollo productivo: carreteras, asistencia técnica, crédito.
- Fortalecer los sistemas diversificados de producción campesina.
- Superar la pobreza vinculada principalmente a la agricultura.
- Mejorar la calidad de los servicios de apoyo en áreas estratégicas como la educación y la producción.
- Capacitar los recursos humanos en función de la nueva dinámica productiva. Superar los localismos y atender la dispersión organizativa.
- Promover y fortalecer espacios de concertación regional.
- Elevar la capacidad de incidencia de los actores locales en los proyectos e iniciativas que afectan en desarrollo regional.
- Fortalecer la gestión empresarial.

4. Desafíos nacionales de la educación: una mirada hacia el futuro

El desarrollo rural hoy debe ser concebido como un proceso de mejora del nivel de bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural

hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con su base de recursos naturales (Ceña, 1993). El desarrollo rural involucra a una heterogeneidad de actores y el impacto de cada actor dependerá de las sinergias que generen en el encuentro con los otros.

Los cambios demandan la promoción de nuevas destrezas: manejo de la información; procesos de capacitación permanentes; visiones integrales. Nuevos modelos de organización empresarial: liderazgos propositivos, amplitud democrática; visiones globales sobre el mercado y las oportunidades que éste ofrece; comprensión de lo local y su sustrato cultural.

Otros desafíos que plantea el nuevo panorama rural son:

- Políticas claras y estables de reconversión productiva y de impulso a nuevas actividades en el medio rural y sus articulaciones.
- Atención a las mujeres y a los jóvenes que participan cada vez más de los mercados laborales.
- Promoción de políticas diferenciadas que atiendan la creciente heterogeneidad del mundo rural.
- Impulso a la agroindustria rural en un marco de apertura comercial.
- Promoción de proyectos enfoques integrales de desarrollo (género, conservación, planificación, cuencas, competitividad).
- Promoción de nuevas articulaciones Estado-sociedad civil.
- Fortalecimiento de la educación y la infraestructura como elementos estratégicos.

Costa Rica enfrentará en los próximos años decisiones cruciales: o invierte en el desarrollo de su gente, o la oportunidad que ofrece el acelerado aumento de las personas en edad económicamente activa o se verá frustrada por su baja preparación, empleos de poca calidad o condiciones inadecuadas de salud (PEN, Séptimo Informe, 2001).

Desafíos de educación en general y la educación rural en particular

Según el Censo 2000, el nivel de alfabetismo en el país es alto: el 89,6% de la población mayor de 5 años ha recibido algún tipo de educación primaria y el 10,2% educación universitaria. No obstante lo anterior, la escolaridad promedio del país es de 7,7 años, lo cual plantea un gran desafío para una población que tiene ante sí un panorama muy cambiante que le demanda nuevas exigencias.

En la actualidad persisten brechas en asistencia escolar importantes: en el 2000 uno de cada cinco jóvenes no tenía acceso a la educación general básica y dos de



cada tres estaban fuera de la educación diversificada. Por su parte la cobertura en secundaria fue 64,7% (tasa neta 58,7%, incluyendo modalidades no convencionales). El principal problema es el abandono a partir de los 15 años y las principales razones de no asistencia: problemas de estudio (por razones económicas) o no le interesa el aprendizaje (PEN, VII Informe).

Los retos para la educación en general y la educación rural en particular a principios del milenio son claros:

- Mantener y lograr el retomo de un importante contingente de adolescentes.
- Universalización de la secundaria.
- Impulso de propuestas curriculares de mayor calidad y atractivo que fomente la creatividad y la capacidad crítica de los educandos.
- Cerrar las brechas que existen en el acceso a servicios de calidad y de desempeño entre zonas geográficas, entre los establecimientos públicos y privados y dentro de los propios establecimientos públicos.
- Fortalecer en los centros educativos el uso de tecnologías de punta para contrarrestar la creación de la denominada "brecha digital".
- Adecuación a los cambios locales y globales, a las características particulares de las regiones y a la nueva agenda del mundo rural.
- Atención a las aspiraciones de desarrollo humano de los pobladores del medio rural (productivas, laborales, sociales, culturales, ambientales).
- Cambios en las aptitudes de los maestros rurales frente a los nuevos cambios de manera que se conviertan en punta de lanza y no en un obstáculo al desarrollo de nuevas propuestas educativas más acordes con las nuevas demandas del mercado laboral.
- Capacitación permanente y reconversión mental de los maestros.

En general se requieren criterios de realidad y oportunidad básicos, así como flexibilidad en el desarrollo de las propuestas curriculares, de manera que éstas logren estar a la altura de las destrezas que hoy requieren los pobladores del medio rural.

Referencias

Ceña, F. (1993) *El desarrollo rural en sentido amplio*". En *El desarrollo rural Andaluz a las puertas del siglo XXI*. Congresos y Jornadas, Andalucía, España, N° 32.



Giarracca, N. (compiladora) (2001) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, CLACSO, Buenos Aires.

Pérez, E. (2001) *Hacia una nueva visión de lo rural*. En *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* CLACSO, Buenos Aires.

Proyecto Estado de la Nación, Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, Tercer Informe, CONARE-PNUD-DEFENSORÍA DE LOS HABITANTES, San José, Costa Rica, 1997.

Proyecto Estado de la Nación, Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, Cuarto Informe, CONARE-PNUD-DEFENSORÍA DE LOS HABITANTES, San José, Costa Rica, 1998.

Proyecto Estado de la Nación, Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, Sexto Informe, CONARE-PNUD-DEFENSORÍA DE LOS HABITANTES, San José, Costa Rica, 2000.

Proyecto Estado de la Nación, Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, Séptimo Informe, CONARE-PNUD-DEFENSORÍA DE LOS HABITANTES, San José, Costa Rica, 2001.

